

exiliado en distintos puntos de Europa: Ginebra, Londres, Frankfurt, Heilderberg, etc., por sus ideas liberales en religión y su traducción de la llamada *Biblia del Oso*.

Rodríguez-Pantoja homenajea al Dr. Morocho con el artículo intitulado “Preliminares a una edición del *Poema Mariano* de Anchieta”, a partir de los manuscritos de Algorta y de Santiago y sus distintas lecturas.

“Observaciones sobre los manuscritos de la biblioteca de Antonio Agustín conservados en Roma” es el título del que se sirve Salvadó para disertar sobre algunos libros de la excelente biblioteca renacentista más rica de España, que fueron a Roma un año después de la muerte del obispo ilderdense llevados por López Bailo.

Sigue un extenso, detallado y selectivo artículo del que es autora Sánchez Manzano y que lleva por título “La retórica y su significado según las definiciones de tratados de esta disciplina escritos en latín entre 1500 y 1650”.

Signes Codoñer rinde su homenaje al Dr. Morocho en el artículo “El Pinciano y Erasmo”, a propósito de las anotaciones de Núñez de Guzmán al texto griego de Luciano impreso en Venecia (1503) por Aldo y del que tiene a mano la traducción de Erasmo.

El artículo “Los fondos histórico-bibliográficos del convento de San Marcos de León: dominio del ámbito europeo y olvido del americano” lo firman Viforcós Marinas y Campos Sánchez-Bordona: es un avance de un proyecto de investigación más amplio de unos fondos librarios importantes por su cantidad y calidad y centra su estudio en los libros de historia.

JOSÉ MARÍA MARCOS PÉREZ

JESÚS M^a. NIETO IBÁÑEZ, *La novela en la literatura española: Estudio sobre mitología y tradición clásicas (Siglos XIII-XVIII)*, León, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León, 2004, 149 pp.

El Profesor Nieto Ibáñez presenta en este volumen el resultado de algunas de sus participaciones en los Coloquios Internacionales de Filología Griega organizados en la U.N.E.D. y dirigidos por José Antonio López Férez, que se encarga de prologar elogiosamente el volumen. Aunque no se han publicado de manera conjunta, estas Jornadas han dado lugar a muy valiosos trabajos que van apareciendo en diversas publicaciones a un ritmo menor del deseado por los cada vez más numerosos interesados en Tradición Clásica y en la pervivencia de la mitología clásica en la literatura española.

En esta ocasión el profesor de Filología Griega Jesús M^a. Nieto nos ofrece un panorama de la presencia de la mitología clásica en la novela de los siglos XIII al XVIII. En este género –cuya caracterización se apunta, pero en la que no se profundiza, como es lógico, porque es tema de una o varias monografías– se incluyen desde las grandes obras maestras de la picaresca hasta ejemplos prácticamente desconocidos de novela sentimental. Ciertamente es, sin embargo, que no contábamos con un estudio en detalle sobre la presencia de la mitología clásica en ninguna de estas obras, ni siquiera en las que han recibido una constante atención de la crítica.

La obra tiene tres partes claramente diferenciadas: en la primera se estudia la novela medieval, que está entendida en sentido amplio, como reconoce al autor (p. 15), y que, por tanto, le permite incluir en un primer capítulo (pp. 19-37) el *Libro de Apolonio*. El análisis de esta obra es detallado y minucioso, comparándola con su fuente, la *Historia Apolloni Regis Tyri*. Quizá se eche de menos una introducción general al tratamiento de la mitología en la Edad Media, que presenta unos rasgos, como la cristianización y el anacronismo –que con tanta precisión se estudian en el *Libro de Apolonio* (pp. 29-33)–, comunes a todas las obras medievales y que aquí pueden dar la impresión de ser características específicas de la obra.

En un segundo capítulo se estudia la novela sentimental del siglo XV, un conjunto de obras poco conocidas –salvo *Siervo libre de amor* y *Cárcel de amor*–. No es un género fácil y por ello son de mucha utilidad las páginas dedicadas a explicar sus rasgos más significativos, como el uso de la alegoría y de la religión del amor (pp. 39-44). Son obras complejas, con mucha erudición clásica y con un uso alegórico de la mitología que la encubre y le da valores muy diferentes a lo que se puede observar en otros géneros. Por ello mismo es el capítulo más complejo y en que se echa de menos quizá cierto detenimiento en, por ejemplo, una somera explicación de las fuentes utilizadas por los autores, y hasta qué punto estos usos peculiares son originales o mera repetición de modelos anteriores –por ejemplo, acerca de la imagen mítica del más allá transformado en el infierno de los enamorados, pp. 56-63– o hasta qué punto las indudables influencias de Luciano o Dante han llegado a ellos directamente, y de qué modo han sido variadas por cada autor.

En una tercera parte se analiza con detenimiento y claridad el uso de la mitología en la novela picaresca. Es, a mi entender, el mejor capítulo del libro: refleja un amplio conocimiento de este género en el que de manera natural se engarza el análisis de la materia en cuestión y a través del cual se observa perfectamente la evolución del uso de la mitología de manera paralela a la evolución del género.

En su conjunto, pues, el autor demuestra una gran familiaridad con todas las obras analizadas y quizá por ello a veces da por sabidos datos o definiciones que se echan de menos: en p. 45 sobre *Cárcel de amor*, o en p. 84 una definición previa de

los *exempla*, que los distinga, por ejemplo, de los *topica*, o qué es “parodia”, antes de analizarla en la novela picaresca del XVII (pp. 101-118). Por otro lado, a veces es de lamentar que el autor no siga por caminos que apunta y que resultan de enorme interés: desde detalles como la muy abundante presencia del personaje de Casandra en la tradición literaria medieval, de la que nos gustaría saber el porqué y a través de qué fuentes, hasta aspectos más de profundidad y que probablemente hubieran llevado al autor demasiado lejos, como el apuntado lucianismo y plutarquismo de Mateo Alemán en p. 99.

Además de las notas, amplias pero que no llegan a estorbar el texto, se nos ofrece una lista bibliográfica adecuada y útil, que, como todas, es susceptible de ampliación. Quizá la ausencia más notable es la E. Wind, *Los misterios paganos del Renacimiento* (trad. esp. y reed. del original de 1968), Madrid, 1998, que para el capítulo de la novela sentimental resulta imprescindible.

En su conjunto, pues, el libro del profesor Nieto es una obra muy útil por la claridad con la que está escrita y también por el rigor con el que se ha trabajado, y gracias a la cual entramos en un campo de la tradición clásica poco estudiado con anterioridad y que se nos presenta de enorme interés.

BEGOÑA ORTEGA VILLARO

R. TEJADA (COORD.), *Profecía, magia y adivinación en las religiones Antiguas*. XIV Seminario sobre la “Historia del Monacato”, Aguilar de Campoo (Palencia) Fundación Sta. María la Real, Centro de Estudios del Románico, 2001, 175 pp.

La obra constituye un estudio de los diferentes aspectos de la magia, la profecía, la superstición y la adivinación desde la Antigüedad hasta la baja Edad Media, dentro de un marco determinado como lo es el de las religiones antiguas y en especial el del cristianismo, prácticamente desde sus inicios hasta que se convierte en una religión mundial.

El libro recoge las actas del XIV Seminario sobre la “Historia del Monacato”, celebrado en 2000 en Aguilar de Campoo (Palencia) y constituye una valiosa aportación a un ámbito científico, el de la religiosidad antigua en todas sus manifestaciones, que cada día atrae a un mayor número de lectores interesados por las aportaciones que esta clase de estudios hace a las diferentes disciplinas como la historia, la antropología e incluso las diferentes filologías.

El planteamiento de tipo cronológico se ve complementado por el desarrollo del contenido principal a lo largo de diferentes períodos de la historia. Los autores analizan en primer lugar fenómenos similares a lo largo de diversos pueblos